

LA TRADUCCIÓN DE TEXTOS MEDIEVALES FRANCESES A LA LUZ DE VERSIONES COETÁNEAS

TERESA GARCÍA-SABELL
CAMILO FLORES

Universidad de Santiago

Pretendemos en este trabajo reflexionar sobre la importancia y las posibles enseñanzas de las viejas versiones medievales para la traducción literaria de los textos épicos franceses al español y al gallego. No es que queramos desautorizar las traducciones existentes, sino que queremos proponer una actitud diferente de la que es habitual en los traductores ante el texto medieval.

Bien sabido es que la traducción es un procedimiento de intermediación que facilita la comunicación lingüística, en nuestro caso también literaria, a pesar de la distancia que exista entre las dos lenguas y entre los dos sistemas literarios concernidos. Además, en nuestro caso, se añade el obstáculo de la diferencia cronológica con consecuencias muy importantes, ya que hemos de intentar una aproximación que mantenga algo de un sistema literario que sólo existe ya como «monumento», como historia.

La aproximación que se pretende no puede quedarse en la simple interpretación lingüística, porque evidentemente la literatura no lo consiente. Los textos poéticos exigen una operación poética, por lo tanto una operación compleja. Por ello hemos de partir del lenguaje poético característico de la épica: series irregulares de versos decasílabos asonantados, con una estructura melódica individual y desconocida, que establecen entre ellas, sin menoscabo ni de su unidad ni de su autonomía, unas relaciones de interdependencia basadas en una estereotipación muy acusada de sus temas, motivos y fórmulas narrativas características.

Nos proponemos comparar y analizar las traducciones españolas y gallega del *Cantar de Roldán* a la luz de la *Crónica Troyana* y el fragmento de la *Demanda del Grial* coincidente con el anónimo *Roman de Erec* en prosa, en sus versiones gallego-portuguesas y castellanas medievales.

En lo que se refiere a la estructura métrica, las traducciones de textos antiguos presentan enormes dificultades, no sólo para su autor sino también para la mayoría de los lectores de hoy, acostumbrados a la versificación libre y más pendientes de un ritmo adecuado a lo que se dice que a la sumisión de lo que se narra a un ritmo preestablecido. Sólo la versión de D.

Luis Cortés ha intentado reproducir la métrica del Cantar con resultados, como veremos, poco satisfactorios en ocasiones. En primer lugar habría que destacar que el metro original, el decasílabo épico francés con cesura después de la cuarta sílaba, cuando ésta es tónica, no tiene precisamente un equivalente en el anisilabismo del *Cantar de Mio Cid*, en el que dominan los versos de 13, 14 y 15 sílabas, con hemistiquios de 6+7, 7+7 y 7+8 sílabas. Lo más parecido serían los decasílabos gallego-portugueses de factura análoga a la francesa que los inspira, como los empleados por Don Afonso López de Bayón en su famosa gesta de escarnio *Sedia-xi Don Belpelho*¹, que en castellano contarían por versos dodecasílabos. Cortés ha optado por una gran libertad de metro y ha mantenido la asonancia, con buenos resultados cuando ésta es discreta y el verso fácil de reestructurar en función de ella, pero con consecuencias demoledoras para la traducción cuando se fuerza tanto por la rima que se pierde el sentido, se quiebra la sintaxis, se mezclan palabras de registros muy distintos o incluso se recurre a algunas no españolas².

En lo que se refiere a ciertos artificios, probablemente debidos no sólo a la necesidad de establecer relaciones entre las *laisse*s sino también a la melodía de cada una de ellas, como el encadenamiento, el empalme bifurcado y el paralelismo, no presentan ninguna dificultad; no en balde forman parte de la misma disposición de la trama narrativa y, además, tales artificios se encuentran también en el *Cantar de Mio Cid*. Por muy pesadas que puedan resultar para un lector contemporáneo una acumulación de combates o la reiteración de versos casi enteramente iguales al final de una *laisse* y al principio de la siguiente, a ningún traductor se le ha ocurrido simplificar estas aparentes redundancias que forman parte de la osatura misma del Cantar.

En lo referente a la morfosintaxis, indicaremos sólo de pasada que hemos utilizado la postposición del pronombre personal átono, allí donde es posible y contribuye a la vez al ritmo y a dar un poso de arcaísmo, pues creemos que es necesario que las traducciones de textos medievales no sean tan modernas en esto como las que aquí examinamos. Sabemos que no es fácil para la mayoría de los hispanohablantes, pero resulta eficaz, si no se construyen monstruos como los que hacían reír en la *Venganza de Don Mendo* o como el desliz de Benjamín Jarnés, por no saber que la negación exige que el pronombre preceda al verbo, y traduce así el verso 3366: *¡Matad, barones! ¡No retrasadlo!*

Nuestro trabajo se detendrá por tanto preferentemente en uno de los elementos narrativos que conforman la obra. Para ello hemos fichado, en los textos franceses aludidos y sus versiones medievales gallegas, los motivos bélicos y las fórmulas que los desarrollan, siguiendo el esquema propuesto por Jean Rychner (1955: 126-153) para los cantares de gesta. De este modo disponemos de un amplio fondo de fórmulas y de un variado vocabulario que, sin corresponder necesariamente con lo que hallamos en el *Cantar de Roldán*, nos pueden facilitar enormemente la traducción. Por razones de espacio, atenderemos solamente al motivo del ataque con lanza.

1 A pesar de las numerosas irregularidades del poema son muy frecuentes versos perfectamente épicos como: *caval' agudo, que semelha foron;/ en cima del un velho selegon./ sen estrebeiras e con roto bardon;/ nen porta loriga nen porta lorigon...*

2 Como ejemplos: *Por sus barones manda, sea el consejo finido* (Manda venir a sus barones para dar cabo al consejo); *Ahora a Roncesvalles Carlos venido ha* (A Roncesvalles Carlos ha llegado); *Es delgado de cuerpo, grácil, de tipo fino* (Tenía el cuerpo delgado, grácil y esbelto).

El ataque con lanza es el más utilizado y el más fuertemente estereotipado, tanto que incluso ha dejado rastro en creaciones originales gallego-portuguesas, es decir, en una literatura sin épica que, sin embargo, parodia el formularismo de los cantares en algunas cantigas de escarnio. Son siete las fórmulas de que se compone este motivo: 1. Espolear el caballo; 2. Blandir la lanza; 3. Golpear; 4. Romper el escudo del adversario; 5. Desmallar su loriga; 6. Atravesarlo con la lanza o, en su caso, simplemente rozarlo o fallar el golpe; 7. Derribarlo del caballo, las más de las veces muerto.

Veamos la *laisse* XCIII: SUN CHEVAL BROCHET, LAISSET CURRE A ESFORZ.

Estamos ante un verso que emplea dos variantes de la misma fórmula. Para el primer hemistiquio BJ y LC³ han preferido el verbo *espolear*, CF *picar*, mientras MR y JV traducen *aguijar*. La opción de MR y JV, abonada por las versiones medievales (CT. 134.17: *Et aguillou logo o caualo*, 231.20: *agillou contra el quanto mays pode*) es la mejor. En el segundo BJ escribe *deja galopar*, mientras MR, LC y CF prefieren *dejar/deixar correr* y JV simplifica en *galopa*; en los textos medievales es normal hallar *leyxar correr*, por tanto proponemos: **Aguija su caballo, déjalo correr a toda brida.**

VAIT FERIR LI QUENS QUANQUE IL POUT.

Como señala Rychner, es frecuente la omisión de algunos de los elementos que conforman el motivo. Por ello se pasa de la fórmula 1 a la 3. *Ferir* plantea problemas a todos los traductores. BJ, LC y JV mantienen *herir* frente a MR, que prefiere *acometer*, y CF, que se decide por *alanzar*. *Ferir* traducido por *herir/ferir* no es válido ni en castellano ni en gallego modernos por su ulterior evolución semántica, y *golpear*, siendo impreciso, no parece apropiado. Por tratarse de un ataque con lanza, optaremos por *alanzar*, que no aparece en nuestras versiones antiguas, pero que preferimos por razones de ritmo a *dar una lançada*, abonado por esta fórmula de la CT.6.50: *Nástor deu a Leomedón tal lançada que lle falssou as armas*. La segunda parte de la fórmula aparece traducida *lo más fuerte que puede* (BJ y JV), *cuanto puede* (MR) y *con toda a súa forza* (CF), siendo muy forzada por la rima la versión de LC: *cuanto pudo y logró*. Es frecuente en la E. M. la fórmula que hallamos por ejemplo en CT. 204.48: *Et foy ferir a Eytor a todo seu poder*. Por ello traduciremos **Va el conde a alanzarlo con todo su poder.**

L'ESCLUT LI FREINT E L'OSBERC LI DESCLOT.

En este verso, el primer hemistiquio corresponde a una fórmula del tipo 4 y el segundo a una del tipo 5. En el primero, BJ traduce *partir*, MR, LC y JV *romper*, mientras CF prefiere *fender*. En la CT 204.49 hallamos *Et tal golpe lle deu por meo do escudo que logo llo fendeu*, por ello preferimos este verbo. En el caso del segundo hemistiquio, mal traducido ya por las ediciones con versión francesa moderna, leemos, en BJ, *le desgarrá la loriga*; en MR, *le abre la loriga*; en LC, *la cota le desmalló*; en JV, *le pasa la loriga*; en CF, *ráxalle a loriga*, traducciones todas erradas. En ningún momento se hace referencia al paño que recubría algunas lorigas, tampoco se trata de una cota de malla, sino que la que lleva el enemigo es de láminas de cuero o metal unidas con clavos. En efecto, *desclot* no puede ser

3 En lo sucesivo nos referiremos a las traducciones por las iniciales de sus autores: Cortés (1975): LC; Flores (1989): CF; Jamés (1944): BJ; Riquer (1960): MR; Victorio (1983): JV. Por su parte remitimos a las ediciones de textos medievales mediante las iniciales de los títulos: Constans (1904-1906): RT; Lorenzo (1985): CT; Magne (1944): DSG; Pickford (1968): RE.

el perfecto del verbo *desclore*, como parece intuirse de la traducción de Bédier. Se trata de la 3a persona del singular del presente de indicativo del verbo *descloer*. M. de Riquer (1983: 154), al hacer su edición crítica⁶, cayó en la cuenta de su error, lo mismo que nosotros, espontáneamente, cuando preparábamos este trabajo. Es, pues, una licencia poética del autor que, para mantener la asonancia masculina de la tirada, ha eliminado la e desinencial correspondiente a esta persona. Proponemos **Hiéndele el escudo y la loriga le desclava**.

TRENCHET LE PIZ, SI LI BRISET LES OS,
TUTE L'ESCHINE LI DESEVRET DEL DOS.

Corresponde esta triple fórmula al sexto elemento del motivo del ataque con lanza. Para traducir el primer hemistiquio, BJ ha echado mano de *abrir*, MR y CF de *partir*, LC de *desgarrar* y JV de *atravesar*. Son todas ellas traducciones libres y poco eficaces de *trenchier*, por ello recurrimos a C T. 6. 162-3, donde se lee *Et deu logo hun tal golpe a hun caualeyro de Troya que o tallou per meo* y a CT. 6.166, *deulle hun tan gran golpe que lle tallou a cabeça*, para traducir *tajar*. El segundo hemistiquio es *le rompe los huesos*, en BJ; *le quiebra los huesos*, en MR; *los huesos le quebró*, en LC; *le rompe los huesos*, en JV y *rómpelle os ósos*, en CF. *Quebrar* es una buena traducción de *brisier*, mas en los textos medievales aparece casi siempre *quebrantar*, CT 132.40: *quebrantaron anbos as lanças*; 152.93: *Pirus dou a Polidamás tal lançada que lle quebrantou o escudo*. Creo que podemos optar por esta forma más sonora. En el caso del segundo verso aquí contemplado, cabe destacar que es innecesario acudir a los viejos textos, por ello proponemos: **Tájale el pecho y los huesos le quebranta, el espinazo entero le separa de la espalda**.

OD SUN ESPIET L'ANME LI GETET FORS,
ENPEINT LE BEN, FAIT LI BRANDIR LE CORS,
PLEINE SA HANSTE DEL CHEVAL L'ABAT MORT,
EN DOUS MEITIEZ LI AD BRISET LE COL.

Una serie de fórmulas redundantes sirven aquí para evocar el séptimo elemento característico de nuestro motivo épico. El primero de los versos no plantea problemas a los traductores, aunque LC recurra a *venablo*, con obstinación que alcanza a todo el cantar, y JV, erróneamente, a *pica*. Para la acción de echar el alma fuera del cuerpo del adversario, no hemos encontrado una fórmula que pueda calcar la expresión del texto oxoniense, sin embargo en CT. 152.96 leemos: *Aly ueeriyades(...) sacar moytas almas dos corpos*.

En el primer hemistiquio del segundo verso tenemos una dificultad que no ha sido salvada en ninguna de las cinco versiones modernas. El verbo *empeindre*, resultante del latino *impingere*, no significa *hundir*, como traducen BJ, MR, LC y JV, siguiendo la versión francesa moderna de Bédier, ni *clavar*, como hace CF, sino *empujar* o *golpear (con fuerza)*. Los vv. 2499-2500 del RT, *Puis l'a empeint de tel vertu! Qu'a la terre l'a abatu*, son traducidos en la CT. 6.51 con estas palabras: *et puxóo per tal força que deu con el en terra*. Es evidente que *empujar* no daría suficiente contundencia a nuestra versión, por eso recurriremos a *dar*, habitual sustituto de los verbos que indican la acción de golpear, para que *con fuerza* le dé la viveza de que carece el originario *ben* que complementa a *enpeint*.

El segundo hemistiquio, para el que no hemos encontrado fórmula análoga ni en CT ni en DSG, es traducido muy mal por casi todos, tal vez porque la primera acepción que figura en los diccionarios de francés antiguo no sea la más conveniente. BJ da *vacila el cuerpo*, MR *le hace oscilar el cuerpo*, LC *el cuerpo le blandió*, JV *levanta al aire el cuerpo* y CF,

con mejor criterio, *sacódelle o corpo*. Con un buen diccionario, y mirando un poco más abajo, se podría elegir entre *estremecer* y *sacudir*. Ahora nos inclinamos por *hace estremecer*.

El primer hemistiquio del tercer verso plantea un problema de expresión que no puede resolverse acudiendo a las versiones antiguas que usamos, pero que CF resuelve en su versión gallega, sin necesidad de echar mano de un cultismo como MR. En efecto, MR traduce *con el asta plena* y CF *coa hasta de cheo*, mientras Cortés da *con plena lanzada*. Por su parte, BJ y JV, forzados por la inexactitud de su versión del verso anterior, traducen tan deficientemente, mezclando lo de aquí con lo de allá, que no es necesario ni citarlos.

El segundo hemistiquio es más fácil, pero sólo podemos aludir a MR, *lo derriba muerto del caballo*, y CF, *abáteo xa morto do cabalo*, porque los demás han encabalgado términos de distintos hemistiquios y aun de distintos versos. Curiosamente en nuestras versiones medievales hallamos, para *abatir*, *dar con el en terra* o *deytalo en terra*, mientras que, para *enverser*, tenemos *derribar*. Esta será la palabra que proponemos para la versión castellana, aunque para la gallega preferimos *deitar morto en terra*.

Bien conocida es la frecuente utilización en la épica de la figura llamada *hysteros proteros* por los griegos. Aquí hallamos un buen ejemplo. La traducción no plantea mayores problemas, pues en CT 171.35 hallamos *et parteulle o coraçon per meo*. De este modo proponemos estos cuatro versos: **Y con su espada el alma le echa fuera, le da con fuerza, hace estremecer su cuerpo, y, con el asta de lleno, ya muerto lo derriba del caballo: en dos mitades el cuello le partiera.**

Para concluir, creemos que la utilización sistemática de versiones antiguas gallegas y castellanas en la traducción de textos franceses medievales puede producir buenos frutos, mejores, sin duda, que los que nosotros hemos logrado en este primer trabajo. Resulta evidente que la minuciosa aproximación de microestructuras narrativas análogas resuelve muchos problemas al traductor, máxime cuando estas son de plena garantía y conforman un lenguaje literario perfectamente establecido. Pero, además de reducir la distancia lingüística, este procedimiento acerca el texto resultante a la expectativa del lector, tantas veces decepcionado al hallarse ante un monumento de la literatura medieval, reescrito en un lenguaje excesivamente moderno que lo aleja de su contexto épico.

Bibliografía

- ALVAR, C. (ed.) (1980): *Demanda del Santo Grial*. Madrid: Editora Nacional.
- CONSTANS, L. (ed.) (1904-1906): BENOIT DE SAINTE-MAURE, *Le Roman de Troie*. París: Didot.
- CORTÉS, L. (ed. y trad.) (1975): *El Cantar de Roldán*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- FLORES, C. (trad.) (1989): *O Cantar de Roldán*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones da Xunta de Galicia.
- JARNÉS, B. (trad.) (1945): *El Cantar de Roldán*. Madrid: Revista de Occidente.
- LORENZO, R. (ed.) (1985): *Crónica Troiana*. A Coruña: Fundación Barrié de la Maza.
- MAGNE, A. (ed.) (1944): *A Demanda do Santo Graal*. Río de Janeiro: Imprenta Nacional.
- PICKFORD, C. E. (ed.) (1968): *Erec, roman arthurien en prose*. Ginebra: Droz.
- RIQUER, M. de (trad.) (1960): *El Cantar de Roldán*. Madrid: Espasa Calpe.

- RIQUER, M. de (ed. y trad.) (1983): *El Cantar de Roldán y el Roncesvalles navarro*. Barcelona: El Festín de Esopo.
- RYCHNER, J. (1955): *La Chanson de Geste. Essai sur l'art épique des jongleurs*. Ginebra: Droz.
- VICTORIO, J. (1983): *Cantar de Roldán*. Madrid: Cátedra.